Sábado, 16 de agosto de 2014

APARICIÓN EXTRAORDINARIA DE LA VIRGEN MARÍA EN EL CENTRO MARIANO DE AURORA, PAYSANDÚ, URUGUAY, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Fray Elías del Sagrado Corazón de Jesús:

Vamos a cantar el Ave María de Gounod y vamos a hacer una procesión hasta el Portal de la Paz, donde Nuestra Señora va a aparecer.

Mientras cantamos, vamos a esperar la indicación de trasladarnos hacia el Portal de la Paz. Esperamos cantando hasta que se indique el momento.

Vamos a estar todos bien coligados con el descenso de Nuestra Señora, haciendo sonar la campana del campanario, abriendo las puertas del Cielo para Su llegada.

Vamos a ir saliendo, primero la fila que está aquí adelante, después seguimos hasta el final sucesivamente, con total armonía, esperando que cada hermano vaya saliendo de la Casa y nos vamos a colocar afuera del Jardín de María, rodeando la cerca.
Vamos a ir orando el Ave María, el Padre Nuestro y el Gloria.

Por la autoridad que Mi Hijo Me ha dado, bendigo esta agua y este pan, como símbolos de reconciliación y de reparación con Dios.

Espero que después de que sean bautizados y comulguen con Mi Hijo, puedan salir de este lugar renovados, confirmados en el Plan de Dios para este tiempo en la superficie de la Tierra.

Espero que se confirmen como Mis soldados, para que Yo también pueda obrar a través de sus corazones y de sus vidas.
No hay nada más importante, queridos hijos, que persistir en la fe.

Yo les agradezco por responder a este llamado.

Busquen el Portal de Mi Paz cuando lo necesiten. Yo estoy aquí presente.

Los amo y los bendigo, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Fray Elías del Sagrado Corazón de Jesús:

Hermanos, hoy María nos llevó al Origen del origen.

Ella nos dijo que nos llevaba a ese Portal de la Paz para que no nos olvidemos que, a través del Portal de la Paz, podemos encontrar la paz que no tenemos.

En verdad, Ella dijo que representa ese Portal de la Paz en este momento y que nuestro camino para encontrar la paz será a través de María.

Sentimos, durante la Aparición, una protección muy especial de la Madre. Ella pudo trabajar con todos nosotros de forma especial, como nunca antes había sucedido. Ella trabajó con cada uno de nosotros, atendió nuestras necesidades espirituales e internas.

Por eso, los invitamos a estar atentos a esta tarea que María hizo con nuestro espíritu hoy y a no dejar que esa energía, que Ella depositó en cada uno, se pierda.

Ella vino hoy especialmente a trabajar con cada uno de nosotros. Dejó por un momento las emergencias del mundo, para prestarnos atención a nosotros.

¿Qué significará que María haya hecho eso? ¿Por qué nos pidió que nos confirmáramos como Sus soldados? ¿Qué significará eso para este momento? ¿Qué es lo que la Madre está viendo que nosotros debemos hacer?

Ella dice que conoce nuestro potencial y nuestra posibilidad de poder ayudarla en esta tarea con la paz.

Hoy sentimos que María nos levantó del suelo. Elevó nuestro ánimo y dijo al final:
"Recuerden siempre no perder la alegría. Sí, desvanezcan el temor y la tristeza. Busquen la alegría que Yo les entrego día a día".

Después nuestra Madre nos pidió de una forma muy especial, dos vasijas de agua y un pan.

"Esa vasija de agua será para bendecirlos a ustedes", dijo.

María dijo que ese es un signo de purificación para nuestros cuerpos. Y dijo, que después de que estemos purificados, vamos a estar reconciliados con Dios nuevamente.

Entonces, Ella nos pidió que comulgáramos del Cuerpo y de la Sangre de Su Hijo.

Fue muy importante cuando Ella pidió el pan, porque pidió que fuera un pan que había sido elaborado aquí, en la Comunidad. Y la hermana Amerisa lo trajo, tal como Ella lo había pedido.

Entonces María bendijo ese pan y nos pidió que comulguemos en un acto de reparación y de reconciliación.

Luego se leyeron los Mensajes mensuales que María dejó a través de Hermana Lucía de Jesús y de Fray Elías del Sagrado Corazón de Jesús.